

Propuesta pedagógica para la no-violencia, la mediación y la transformación de los conflictos post pandemia en el aula.

Adrián Martínez Hurtado¹

Wilson Alberto Méndez Hernández²

María Doris Osorio Calderón³

Resumen

En el presente artículo se presenta una reflexión en torno a la implementación de una propuesta pedagógica basada en la resolución pacífica de los conflictos y la construcción de relaciones empáticas para generar espacios de reflexión y fomento de la cultura de paz y convivencia escolar, partiendo de los intereses y necesidades de los estudiantes del grado 5°2 de la Sede Benposta de la Institución Educativa Simón Bolívar.

Esta propuesta pedagógica no se pretende terminada, por lo contrario, urge la necesidad de su vigencia y permanencia, puesto que es importante mantener la consistencia y coherencia, favoreciendo la estabilidad en el proceso educativo y, además, de garantizar el éxito en las metas planteadas.

El objetivo es desarrollar una estrategia pedagógica innovadora, para fortalecer el conocimiento y comprensión de la convivencia escolar y promover transformaciones sociales positivas; fomentando la participación y comunicación abierta con un enfoque participativo y colaborativo para mejorar el ambiente escolar, las relaciones interpersonales y un ambiente positivo en el aula. Al participar en actividades pedagógicas enfocadas en la convivencia, los estudiantes desarrollan habilidades sociales fundamentales para su éxito tanto académico como personal.

¹ Licenciado en Ciencias Sociales. Politécnico Gran Colombiano. Correo: adrimarthurt@gmail.com

² Licenciado en Ciencias Sociales. Politecnico Gran Colombiano. Correo: hagggar9@gmail.com

³ Licenciada en Educacion Basica Primaria con énfasis en Ciencias Sociales. Universidad Santo Tomas. Correo: mdoriso2@hotmail.com

Palabras claves: convivencia escolar, transformación social, diálogo y paz.

Summary

This article presents a reflection on the implementation of a pedagogical proposal based on the peaceful resolution of conflicts and the construction of empathetic relationships to generate spaces for reflection and promotion of a culture of peace and school coexistence, based on the interests and needs of the students of grade 5°2 of the Benposta Campus of the Simón Bolívar Educational Institution.

This pedagogical proposal is not intended to end at this precise moment, on the contrary, we see the need for its validity and permanence, since it is important to provide consistency and coherence, since it provides confidence and stability in the educational process, in addition to guaranteeing success. In the proposed goals.

The objective of the proposal is to develop an innovative pedagogical strategy to strengthen knowledge and understanding of school coexistence and promote positive social transformations; encouraging participation and open communication with a participatory and collaborative approach to improve the school environment, interpersonal relationships and a positive classroom environment. By participating in pedagogical activities focused on coexistence, students develop social skills that are essential for their academic and personal success.

Keywords: school coexistence, social transformation, dialogue, and the peace.

Introducción

En torno a la convivencia de los estudiantes en el aula y su ambiente escolar podemos afirmar que se presentan diferentes situaciones que pueden alterar esta, puesto que podemos ver el choque de diferencias culturales, religiosas, regionales, entre otras, que son el foco de diversos conflictos, contrariedades que se deben tratar de manera pacífica. “Entiendo que los conflictos son parte de las relaciones, pero que

tener conflictos no significa que dejemos de ser amigos o querernos” (Alianza Educación Rural. (s.f.), se trata de siempre buscar una conciliación o reparación que nos haga conscientes de que las diferencias no nos deben alejar, por el contrario, deben ser motivo de unión y construcción de un mejor ambiente escolar.

Es imprescindible inculcar el respeto por los demás, entendiendo que todos somos un mundo de pensamientos, creencias, costumbres, gustos y que debemos tener claro que nuestros derechos llegan hasta donde no se transgredan los de otros. Las diferencias se pueden ver como oportunidades para complementarse, no se deben contemplar como dificultades para relacionarse o hacer algo, de esta manera se destaca la importancia de la convivencia escolar como pilar fundamental para lograr un proceso educativo satisfactorio; un entorno escolar que promueva un clima propicio y positivo contribuye al cultivo del respeto por la diversidad. Como afirma Sandoval, "La convivencia escolar es un elemento crucial en el éxito del proceso educativo y, por ende, una institución educativa que fomente un clima escolar óptimo está cultivando al mismo tiempo el respeto hacia las diferencias" (Sandoval. 2014, p 160). El comprender que la multiculturalidad es la que enriquece las relaciones humanas, que las diferencias son las que nos hacen sentir el interés por interactuar es una consigna que se debe incentivar en el aula.

El manejo de conflictos ha sido protagonista como tema de discusión en diferentes contextos y ámbitos de la investigación, obteniendo como resultados que los estudiantes presentan un bajo nivel de inteligencia emocional, en cuanto a: atención, comprensión y reparación emocional; su vocabulario emocional es muy reducido, lo que provoca dificultades para comunicar lo que sienten, así mismo, se sienten incapaces de interpretar el significado de sus emociones, por ende, buscar estrategias para transitar de una emoción negativa a una positiva (Matallana y Clavijo. 2020, p. 79).

Dejando señalado el que los estudiantes carecen de habilidades emocionales y comunicativas fortalecidas para transferir sus ideas, es fundamental fomentar el diálogo en los estudiantes para promover ambientes positivos y mejorar su capacidad de relacionarse. La pedagogía de la no violencia puede ser utilizada como herramienta para mediar los conflictos en el aula que se vieron exacerbados en la post pandemia,

promoviendo una convivencia escolar basada en el respeto y la empatía. La propuesta busca desarrollar una estrategia integral y efectiva para fortalecer el conocimiento y comprensión de la convivencia escolar, generando transformaciones sociales positivas a través de una ruta pedagógica innovadora y sustentable, con el objetivo de crear un ambiente enriquecedor en el aula.

Con base a lo anterior, se busca desarrollar competencias ciudadanas mediante una ruta pedagógica innovadora y sustentable, fomentando la participación y comunicación abierta con un enfoque participativo y colaborativo para mejorar el ambiente escolar, las relaciones interpersonales y un ambiente positivo en el aula.

Marco teórico

Las categorías preeminentes que dan forma a esta propuesta educativa son las siguientes: convivencia escolar, cultura y paz, así como el análisis de conflictos y su resolución; además se indaga en el campo de la transformación social, examinando sus interacciones con el entorno social y escolar. En el umbral de esta propuesta, se delinean las categorías iniciales que enriquecerán nuestra exploración. Entre ellas destacan la convivencia escolar, la cultura y la paz, así como el análisis y la resolución de conflictos. Adicionalmente, se adentra en la dimensión de la transformación social, cuyo vínculo con el entorno social y escolar será minuciosamente desplegado. Estas categorías, cuidadosamente seleccionadas, constituyen el cimiento sobre el cual edificaremos nuestro camino hacia un entendimiento más profundo y esclarecedor en este campo y como base de la propuesta educativa.

En los últimos años uno de los aspectos que ha generado una mayor preocupación por parte de investigadores como Helg (2022) tiene que ver con la convivencia escolar, esto se encuentra relacionado con las cifras aportadas desde él (NU. 2020) el cual indica que el ambiente dentro de los entornos escolares se ve afectado por esta situación, por lo cual desde su interior estudiantes, maestros y directivos docentes han puesto la mira en las oportunidades de resolver la situación desde una profundización del concepto.

Es por ello que la necesidad de la cual parte esta propuesta educativa tiene que ver con la importancia de fortalecer los elementos de la convivencia en las instituciones educativas, especialmente las de Básica Primaria hoy tiene en cuenta que el clima institucional así como los factores han permitido desarrollar una serie de estudios en los cuales hay unas afectaciones que llevan a la exposición de los estudiantes a la vulneración de sus derechos por parte de pares o también de maestros, inclusive familiares

Es así como en la medida en que el entorno genera una influencia sobre la aparición de los conflictos que se trasladan hacia la escuela, es necesario que los maestros y los estudiantes puedan determinarlas y caracterizarlas, bajo la idea de la violencia escolar, así como de los presuntos elementos que atentan contra la convivencia dejando de lado en ese caso las implicaciones negativas que puedan tener para el sistema educativo y los actores que intervienen en este.

De esta manera, se debe entender que la convivencia hoy no es solamente la ausencia de conflicto, sino que tiene que ver con las relaciones que establecen los sujetos y los grupos de manera satisfactoria para poder generar a su vez una contribución a la confianza el respeto y el apoyo mutuo dentro del ambiente escolar. (Del Rey, et al. 2009).

Factores que Educan en los Principios Democráticos para la Ciudadanía

Desde el punto de vista de la educación para la ciudadanía y la construcción de la democracia se debe tener en cuenta que el desarrollo de los estudios con enfoque desde la convivencia, buscan la atención en el conjunto de las regulaciones que desde la formalidad, es decir la constitución política nacional, las leyes, decretos y resoluciones existen en torno a la democracia como sistema; teniendo en cuenta que es una consideración de procesos que están en la vida diaria de los estudiantes y permite generar oportunidades para desarrollar capacidades respecto a lo cívico y el desarrollo de habilidades y competencias como elementos fundamentales de la convivencia escolar. Desde ahí, se entiende que la convivencia puede abordarse como un espacio formativo en lo que concierne a cada estudiante, puede desarrollar desde la escuela aportes en torno al reconocimiento de los diferentes elementos que hacen

parte de las identidades y capacidades referentes, a la valoración de las diferencias tanto ideológicas como políticas ambientales y culturales, y permite el desarrollo de espacios deliberativos donde pueda, de manera argumentada, elaborar y hacer seguimiento a la normatividad vigente, así como el desarrollo de herramientas basadas en el diálogo que le permitan resolver los conflictos interpersonales para generar soluciones específicas.

De esta manera, cuando se habla del término de convivencia como lo indica Jiménez (2018) conviene ser concretos en la utilización de este concepto dentro de la educación para la paz, entendiendo esta como parte de las alternativas en las cuales se puedan articular las situaciones cotidianas de los estudiantes con las situaciones de violencia en las cuales se ven envueltos y, de los cuales la escuela no escapa; por ejemplo, elementos de exclusión relacionados con el sentido de entender que existen múltiples manifestaciones de violencia y que estas se extiende a la escuela, creando diversas situaciones y problemas que deben atender los maestros para generar un ambiente propicio para la enseñanza, así como para el respeto a las diferencias. Se deben entender que los análisis frente a los conflictos son necesarios para poder trabajar sobre sus orígenes, sus actores dentro de los procesos y las alternativas de solución para evitar dirimir las diferencias por medio del uso de la violencia.

Por su parte, tanto el concepto de paz, como el de cultura de paz, son amplios pero comparten en su definición la idea de la centralidad del diálogo y la resolución pacífica de los conflictos como prácticas que llevan al ser humano a una visión centrada en la paz; por tanto, como lo indican Aguilar et al. (2018) la cultura para la paz es un concepto que se refiere al uso de la armonía social para promover la paz y la resolución pacífica de conflictos, hoy en día, se reconoce que la amplia variedad de conceptos puede dar lugar a equívocos. En este sentido, se ha considerado la perspectiva de las Naciones Unidas sobre la relación entre la escuela, la violencia y la paz. Este enfoque permite realizar análisis más exhaustivos acerca de cómo esta dinámica puede ser aprovechada de manera significativa dentro del ámbito escolar.

De esta manera, se definen valores actitudes y comportamientos, al igual que las formas de vida que rechazan la violencia y promueven la comprensión la tolerancia y la cooperación entre los individuos, tal como los grupos y naciones dentro de una cultura para La Paz como una idea que no es simplemente la ausencia del conflicto, sino que está relacionada con la resolución pacífica de estos mismos.

En este sentido, la paz es un referente a nivel mundial entendido como un estado en el cual todas la definiciones y situaciones por parte de los ciudadanos puedan ser tomadas en un entorno pacífico donde se disminuye la cantidad de conflictos o situaciones que sean problemáticas y desde ahí, la cultura para la paz se manifiesta en diferentes niveles: desde las relaciones personales y familiares hasta las interacciones a nivel internacional. La Organización de las Naciones Unidas (1997) considera que la cultura para la paz es un elemento esencial para la construcción de un mundo más pacífico y sostenible. La UNESCO (1993), en particular, ha desarrollado una serie de programas y proyectos para promover la cultura para la paz en todo el mundo; como por ejemplo, una educación para la paz basada en programas educativos que promueven los valores de la paz y la resolución pacífica de conflictos utilizando el arte y cultura para la paz con proyectos artísticos y culturales que promueven la comprensión intercultural y la tolerancia.

Otro de los elementos importantes a resaltar está relacionado con los medios de comunicación para la paz, con cuyas iniciativas se busca informar a los ciudadanos de manera responsable, en las escuelas como parte de un proceso de cualificación de los comunicadores y receptores de estos mensajes de manera crítica, consensuada y asertiva en favor de la verdad, es por eso que la ONU considera que la cultura para la paz es una herramienta poderosa para construir un mundo más pacífico y justo.

En este sentido se puede afirmar que la escuela tiene un papel fundamental para desarrollar estrategias basadas en la resolución pacífica de conflictos, ya que se convierte en un espacio propicio para fomentar los valores de tolerancia diálogo y entendimiento mutuo, contribuyendo así a la formación integral de los estudiantes y al fortalecimiento de una cultura de paz en la sociedad. Así mismo, promueve el manejo

de los conflictos dentro de la dinámica del respeto por las diferencias, en donde se puedan lograr un mundo en el cual las diferencias se puedan reconocer y validar, y desde allí evitar la violencia, para darles una resolución asertiva en medio de los problemas que se puedan presentar.

Como lo indican Arboleda et al. (2017), al hablar de conflicto se debe tener en cuenta, por un lado, el contexto en el cual este se desarrolla, así como las interpretaciones que a su vez están relacionadas con un concepto; como lo indica Hocker y Wilmant (2018) en donde afirman que el conflicto es una interacción de personas independientes quienes indican que las metas y objetivos de aprendizaje como algo incompatible que puede interferir uno a otro frente a los objetivos y las metas establecidos de aprendizaje en torno a la cuestión de la paz. En otros casos, este emerge de intereses diferentes que pueden llevar a que afecten las realidades desde elementos sociales, económicos políticos y ambientales relacionados con valores con familias y elementos donde existan diferencias en las visiones frente a una misma realidad.

Dentro de las investigaciones consultadas la normalización del conflicto es una máxima en las relaciones que establecen los sujetos e inclusive dan un adelanto que son casi que inevitables hoy, con respecto a los elementos de la naturaleza que se manifiestan en las relaciones antropológicas y las variaciones culturales, ya sea en temas como el pensamiento en las relaciones entre la ideología y la práctica, es importante destacar que no deben recurrir de manera errónea a la violencia como método de resolución de las diferencias, como lo indican Pinilla y Mendieta (2017), si bien es cierto que las diferencias son inherentes a la naturaleza del ser humano hoy se puede llegar a un punto en el que pueden coexistir y convivir los unos con los otros, lo cual se traduce en la comprensión del surgimiento de situaciones conflictivas no como algo malo sino como una situación habitual y recurrente en la cotidianidad de los seres humanos.

Es en ese sentido, se tiene en cuenta que el conflicto no es una situación negativa por sí misma, sino que requiere una interpretación previa que la escuela pueda ayudar a desarrollar en los sujetos entendiendo que es la manera en la cual se

pueden habituar a solucionar de manera pacífica los conflictos y se entiende que las prácticas pacíficas son adecuadas para abordar las condiciones relacionadas con hechos violentos que ocurren de manera recurrente dentro de la cultura escolar y que simplemente pueden hacer parte de la cultura dentro de un territorio.

Así mismo, Reyes y García (2015) definen como hoy el reconocimiento del conflicto dentro de la educación es un elemento clave para entender la necesidad dentro del descubrimiento de elementos positivos del conflicto; es decir, hay una manera de interpretarlo socialmente dentro de las relaciones humanas como parte de un ejercicio democrático que, de manera dialéctica, comprende las relaciones en el contexto escolar (los elementos pedagógicos) para entender una situación conflictiva y, a partir de allí, generar las relaciones oportunas para la construcción de otras relaciones que están entendidas como una preparación para la vida dentro y fuera la escuela, sobre la base del respeto que honre las diferencias y considere al otro como un igual.

En el contexto de los estudios sobre la promoción de la paz en el entorno escolar, se enfatiza la importancia de abordar la resolución de conflictos de manera dialéctica (Fernández, 2020); es decir, considerando múltiples perspectivas y oponiéndose a la violencia como método arbitrario para resolver dificultades. En este enfoque, se busca excluir la violencia como medio de abordar los conflictos y se destaca la necesidad de construir soluciones a los conflictos, evaluando las prácticas tradicionales de la historia, reconociendo los límites establecidos en términos normativos y de comportamiento. Se buscan canalizar, de manera creativa, las respuestas a los conflictos y a la violencia, con el objetivo establecer rutas pedagógicas que promuevan soluciones negociadas y estructuradas para las diferencias, involucrando a las partes interesadas en el proceso de negociación y resolución de conflictos.

Se debe tener en cuenta que en la medida que los conflictos son parte de la cotidianidad del hombre, se debe entender que no hay una manera única de lograr acuerdos o consensos entre los individuos. Cárdenas, et al. (2017) exponen que cada conflicto tiene sus propias peculiaridades, lo que implica el estudio del contexto y del

conflicto en sí mismo, para generar acciones creativas que permitan su resolución por medios pacíficos. En ese sentido, es un dispositivo de reproducción técnica basado en la construcción de las significaciones en torno a las interacciones que los seres humanos logran obtener dentro de la cotidianidad para entender cómo los diferentes participantes dentro de temas de paz, pueden lograr llegar a puntos de acuerdo que le permitan generar nuevas estrategias para la resolución pacífica de conflictos.

Las herramientas de solución de conflictos, integradas en una propuesta pedagógica, basada en la pedagogía de la no violencia, no solo tienen el poder de cultivar habilidades individuales de resolución pacífica, sino que también tienen un impacto profundo en la transformación social a largo plazo. Al involucrar a los estudiantes con las herramientas para abordar las diferencias de manera constructiva y promover la escucha activa, la empatía y el entendimiento, estas técnicas no solo previenen la escalada de disputas personales, sino que también sentarán las bases para una cultura de paz y diálogo en la sociedad. La transformación social genuina emerge cuando los individuos, a través de su educación, internalizan y aplican principios de no violencia en todas las esferas de la vida, contribuyendo así a la creación de comunidades más cohesionadas y unidas en su búsqueda de un futuro armonioso.

De esta manera, al hablar del cómo se puede transformar a la sociedad en torno a la resolución de conflictos conviene recordar a Freire (2000), quien afirma que no basta con estar en el mundo, sino que se debe buscar su transformación, esto es tal vez, una de las finalidades más importantes de la educación, ayudar a los sujetos con herramientas para lograr una transformación efectiva de la realidad, reconstruyendo los vínculos que sirven para lograr un mundo ajeno a la violencia pero cercano a lo dialógico, el encuentro entre las diferencias para construir la realidad.

De acuerdo con lo anterior, la educación debe servir para identificar y trabajar sobre las diferencias como parte de un objetivo en el que se puedan generar nuevos elementos de respeto a la diversidad de opiniones en las cuales los sujetos puedan interactuar y llegar a acuerdos.

Por su parte, Cárdenas et. al. (2017) exponen que la paz, en relación con el concepto de justicia social y desarrollo, debe estar ligada al cumplimiento de los

derechos humanos en el marco del ejercicio de la democracia. De esta manera, en la medida que se definen los tipos de paz: paz individual, paz ambiental, paz social, paz cultural y religiosa, hoy se buscan que se interrelacionen buscando nuevos significados que se puedan integrar dentro de la educación y, a su vez, facilitar la transformación de los conflictos en los cuales se ven envueltos los estudiantes tanto en su cotidianidad fuera y dentro de la escuela, para que puedan actuar como ciudadanos integrales dentro del sistema social, ayudando a transformar la cultura de la violencia por una cultura de la paz y el respeto por el otro dentro de su diversidad.

Cuando se aborda la categoría del entorno social en la educación, se puede contextualizar el conflicto que va desde agresiones físicas hasta elementos emocionales relacionados con el hostigamiento escolar. Estos conflictos pueden tener efectos duraderos en el tiempo. A partir de ese enfoque, podemos identificar factores de riesgo que se originan tanto en el entorno familiar como en el vecindario, así como en las interacciones con otras personas que influyen en los estudiantes, incluyendo eventos relacionados con el consumo de drogas y alcohol, de acuerdo con Retuert y Castro (2017) es necesario entender el contexto histórico y espacial de la población, para poder determinar cuáles son las relaciones de un sujeto frente a situaciones de conflicto en sus escenarios de escolaridad.

Ruta de trabajo

El diseño de una propuesta pedagógica es una herramienta que se utiliza en el ámbito de la educación para desarrollar una estrategia integral y efectiva para fortalecer el conocimiento y comprensión de la convivencia escolar y promover transformaciones sociales positivas. En esta propuesta, se busca desarrollar competencias ciudadanas mediante una ruta pedagógica innovadora y sustentable, fomentando la participación y comunicación abierta con un enfoque participativo y colaborativo para mejorar el ambiente escolar, las relaciones interpersonales y un ambiente positivo en el aula. En términos generales, una propuesta pedagógica es un plan de acción que se diseña con el fin de abordar y profundizar tanto en las necesidades específicas en el ámbito educativo, como en las alternativas posibles frente a estas.

La propuesta pedagógica se utiliza para diseñar y probar nuevas estrategias de enseñanza, que permitan ahondar en las reflexiones y acciones en el ámbito educativo, en el que los educadores colaboran para identificar y abordar los problemas que afectan a sus estudiantes.

Esta propuesta educativa de intervención pedagógica es aplicada en la básica primaria con los 21 estudiantes de grado 5° de la Institución Educativa Simón Bolívar Sede Benposta de la jornada de la mañana, con el objetivo de aportar en la formación de educandos activos y transformadores de una sociedad; personas con una relación armónica con la sociedad y para la vida, “formar ciudadanos responsables, es decir personas que asumen la ética como norma de vida” (Ortega, 2018, p.1).

La propuesta está diseñada bajo el modelo de pedagogía de la no-violencia porque es la que permite generar la transformación del entorno mediante la observación, el análisis de problemáticas y situaciones que están a nuestro alrededor y el rol de la escuela según esta pedagogía que lo sustenta muy bien. Giroux (2004), considera la escuela como “un lugar donde la enseñanza no se reduce a aprender a dominar las pruebas o a adquirir destrezas laborales de bajo nivel, sino, un espacio seguro donde se posibilita la razón, la comprensión, el diálogo y la participación crítica por parte de todos los profesores y estudiantes” (p.12).

Además, está orientada a que se tenga una participación activa en su proceso de formación y a su vez que se genera en él un aprendizaje significativo.

Se realizan tres unidades didácticas cada una de ellas con 3 ejes temáticos, los cuales integran los conceptos de convivencia escolar, diálogo, conflicto, transformación social y paz escolar, porque se requiere que se genere una responsabilidad en relación con la pérdida de valores y las buenas prácticas sociales para conservar un ámbito escolar de convivencia y los compromisos

Retomando la información de los estudiantes del grado analizado, se observa que es necesario realizar la propuesta, pues en cuanto a la convivencia escolar, lo que se tiene no es suficiente, razón por la cual se trabaja en el fortalecimiento de las competencias ciudadanas. Para lograr una formación integral se requiere un currículo que tiene en cuenta aspectos relacionados con las estrategias pedagógicas que más agraden a los estudiantes, siendo importante acompañar el trabajo de aula con una

buena preparación teórica, de modo que adquirieran conocimientos de forma más consciente, comprendiendo lo que hacen y no solamente hacerlo de forma mecánica y sin sentido.

Cada una de las acciones realizadas para abordar la propuesta educativa se estructuró en varios componentes, los cuales tienen un soporte teórico y se explicó la relación que tiene cada componente con la ruta didáctica.

Para el diseño de la propuesta se establecieron aspectos generales, la duración de cada unidad temática, y especialmente se estableció una secuencia didáctica para cada unidad, la que se desarrolla en tres momentos así:

1. En el momento de la exploración se hace una revisión de los conceptos previos de los estudiantes respecto a los conceptos o ejes temáticos propuestos para cada uno, el argumento y la visión dentro del abordaje frente al mismo, teniendo en cuenta algunos cuestionamientos que se enuncian a continuación: ¿Por qué se elige un determinado tema? ¿Cuáles son las condiciones para profundizar los saberes? ¿Para qué ahondar en este tema?, ¿Dentro de su experiencia, hay un interés personal?, ¿Cuál sería esta experiencia que motiva este interés?, esto desde una posición crítica que permita identificar el objeto de estudio y así mismo comprenderlo.
2. Como segundo momento de estructuración la construcción de nuevos saberes con la participación activa de cada estudiante, para afianzar esos nuevos conocimientos se trabaja la aplicación al contexto, la puesta en práctica de esos saberes en su contexto cercano y como actividad de evaluación y reflexión constante la metacognición en donde cada estudiante verifica su propio aprendizaje.
3. En el tercer Momento de Práctica, se desarrolló un proceso de ejecución y transferencia, por último; la evaluación en donde se definen cuáles son los criterios bajo los cuales se va a hacer intervención y entregar información acerca de los objetivos y los contenidos que se van a trabajar dentro de la investigación para definir a su vez los procedimientos que están enlazados con la participación de los estudiantes.

Para poner en marcha esta propuesta pedagógica, se estructura el proceso en base a Unidades Temáticas, las cuales posibilitan la exploración de diversas áreas temáticas y enfoques.

Estas, se las entiende con una mirada temática que es un conjunto de contenidos dentro de una asignatura que se puede estructurar y organizar de tal manera que pueda ayudar dentro de las rutas de aprendizaje que se ha desarrollado, para un curso específico dentro de la coherencia que guarda con los objetivos de aprendizaje planteados y que los estudiantes deben lograr de esta manera. Se puede decir que la secuencia se convierte en una serie de actividades que permiten conseguir objetivos establecidos y, de ahí, desarrollar maneras de aprender y entender el conocimiento desde un objetivo práctico.

Por otro lado, los ejes temáticos emergen como herramientas orientadoras en el enfoque teórico-práctico de los temas previamente estudiados. Estos ejes brindan una dirección inteligente, trazando el camino para el desarrollo de los contenidos durante las sesiones de clase. Es importante resaltar que estos ejes temáticos no solo sirven como puntos de referencia, sino que también ofrecen flexibilidad al docente para adaptarlos según las particularidades del grupo, la ubicación y los intereses individuales de los estudiantes. En este sentido, los ejes temáticos actúan como una brújula, guiando la planificación y permitiendo una educación más personalizada y en sintonía con las necesidades de los estudiantes.

Se debe entender que al hablar de los ejes temáticos, estos se pueden comprender como parte de un currículo que tiene, temas a trabajar en el aula dentro del trabajo teórico de formulación previa así, como de su ejecución dentro de una línea de trabajo que sea coherente en conjunto con los objetivos de aprendizaje propuestos. De esta manera se va a entender cuando se plantean los contenidos de las asignaturas, para el desarrollo curricular en medio de las sesiones de clases. Planificar por un lado los recursos, los temas que se van a trabajar y desde ahí lograr entender como una referencia, para que el docente pueda retroalimentar y generar a su vez una

particularidad que le permita crear con el grupo, una ubicación espacio temporal y que responda a los intereses de los estudiantes.

La secuencia didáctica se refiere al encadenamiento de actividades pedagógicas que nos encamina hacia la consecución de esos objetivos trazados. En cada una de las unidades contempladas en la propuesta y teniendo en cuenta cada momento según la secuencia didáctica se realizaron una serie de actividades con los estudiantes como se describen, cada una de esas actividades hicieron parte de la estrategia como acciones claves para el cumplimiento del objetivo de la propuesta.

Reflexiones en torno a las primeras aproximaciones de la implementación de la propuesta pedagógica.

Estas reflexiones derivan de la implementación de la primera ruta didáctica en la que se hizo un acercamiento, en su aplicación, a que la propuesta pedagógica se enfoca en brindar soluciones a los comportamientos violentos y conflictos generados por los estudiantes como parte de su proceso de enseñanza. Los conflictos son normales y es importante abordarlos de manera adecuada para generar crecimiento personal y mejorar las relaciones entre las personas involucradas. Es importante abordar el conflicto de manera adecuada y seguir el debido proceso para evitar complicaciones futuras. Así como lo indica Fernández (2020), que refiere a excluir la violencia como única herramienta para la solución de conflictos, invitando a hacer uso de estrategias novedosas, como las rutas pedagógicas.

Los estudiantes al verse inmersos en diferentes actividades que los incitaban a participar mostraron variados comportamientos de los cuales se mencionan algunos que llamaron bastante la atención.

Los chicos se mostraron con buena disposición en las diferentes actividades que desarrollaron durante la jornada y, asimilaron con éxito la temática, aunque la comunicación entre ellos no es la más asertiva debido a la discrepancia que se vive en su rol de estudiante, dado a que trabajan de forma muy individualista, se nota la apatía

al trabajo en grupo, se refleja en el momento que se les dirige formar grupos, existe conflicto y rechazo de unos con otros.

En el transcurso del desarrollo de la actividad, la actitud de algunos estudiantes fue cambiando y se empieza a vivenciar que los espacios de integración si se dan. Los niños socializan sus experiencias de forma espontánea pero diferente de sus compañeros, situación que fortalece a partir de la tolerancia y respeto por el otro.

Aquí traemos el aporte de Freire (2000) que nos indica la necesidad de transformar e invitar, no solo a estar presentes, sino al llevar acabo esta actividad, vemos como los participantes desisten de su actitud, para hacerse más activos y participes.

En esta actividad se busca trabajar el valor de la empatía, que hace pensar a las personas en cómo proceder en alguna situación, poniéndose en el papel de los pares que están siendo afectados por alguna circunstancia, al presentar el video "Cuerdas" donde se muestra una situación ficticia: donde llega un niño con limitaciones físicas a un orfanato y es rechazado por la mayoría de niños, una niña brilla por su capacidad de empatía, al hacer todo lo posible por integrar al niño en las diferentes actividades diarias.

Los estudiantes recordaron que en el grado primero en el que estudiaron, tenían un par de compañeros que sufrían de algunas limitaciones físicas y de aprendizaje. Antes de poder dar paso a las preguntas los mismos jóvenes dieron el hilo a la actividad, ya que algunos fueron sinceros y admitieron que en ese momento eran muy pequeños y no eran conscientes de que dejaban de lado a sus compañeros porque no les podían seguir el ritmo, aunque algunas niñas fueron claras en señalar que a veces no dejaban participar a sus compañeros porque tenían miedo de que salieran lastimados y que se les culpara, más sin embargo varios también aportaron que ellos les alcanzaban los refrigerios y en algunas ocasiones los acompañaban hasta sus casas, sobre todo cuando llovía, pues los acompañantes de estos niños eran las mamás o personas de la tercera edad, que en estas ocasiones se veían muy atareadas por las condiciones del camino, que ya era en loma y mojado se ponía peor.

En el momento una estudiante resaltó que, aunque no estudiaba con ellos en el salón, en la escuela había una niña con algunas condiciones de limitación y cuando ella

venía a visitarnos, el trato que se le daba en el salón era muy bueno, porque en vez de sacarla corriendo, se le prestaba materiales y se le dejaba hacer tareas con las hojas que sobraban de las clases anteriores. Por lo que los estudiantes afirmaron que ellos sí tenían un espacio de inclusión, porque quien llegara sería bien tratado, siempre y cuando respetara las normas del salón, puesto que se deben respetar algunos parámetros que ellos mismos habían establecido al crear un pacto de aula, para disfrutar de un espacio de sana convivencia.

En otra situación se solicita organizar los puestos en mesa redonda para iniciar la actividad, los jóvenes se muestran inquietos e interesados, pues saben a qué conduce este tipo de organización, que es de su agrado. Al preguntar ¿Qué es violencia? varios quisieron tomar la palabra sin respetar las pautas de participación, a lo que la moderadora, recordó que la manera de participar era en orden y solicitando la palabra para participar, en cuanto se dio orden, los jóvenes expresaron varias de sus ideas y percepciones, ya que para algunos era normal la agresión física, pues viven cerca de la zona de las discotecas y de la cancha de micro, donde constantemente habían peleas y hasta muertos, dijo uno de los participantes; más sin embargo al realizar la socialización de “Paz, Violencia y Discriminación” los muchachos se sintieron más libres para opinar y resaltar que en varios hogares propios y ajenos se presentaban situaciones de violencia y muchos de ellos eran discriminados por el hecho de decir que pertenecían al sector donde vivían, cuando iban a campeonatos de micro u otro deporte que practicaran. Sin embargo, identificaron la escuela como un territorio de paz, donde se predica y aplica la pedagogía de la no violencia, porque bajo cualquier situación la forma de mediar es el diálogo, sea entre pares o con los maestros, además que resaltan el buen trato que recibían por parte de sus docentes, que en muchas situaciones los escuchábamos más que sus padres y les dábamos la oportunidad de proponer soluciones cuando la embarraban. Las particularidades del conflicto como lo señalan Cárdenas et al. (2017) invitan a ser creativo para tomar cada caso según su trasfondo, para buscar soluciones que respondan a la necesidad distintiva de cualquier situación.

En uno de los grupos un estudiante se autoproclamó el líder, lo cual no fue bien visto por sus compañeros de equipo, en un principio el rechazo unánime de sus

compañeros, genero algo de malestar en el estudiante, pero al tomarse un momento y observar los demás grupos entendió la dinámica de la actividad y considero escuchar a los demás, puesto que sus compañeros le dijeron que si no había un acuerdo serían los perdedores. Esto motivó al estudiante a ceder en su deseo de ser el líder y se unió al equipo manifestando, que deseaba aportar y de qué manera lo podía hacer, sus compañeros lo designaron como el secretario que se encargaría de hacer la lista de provisiones. Aquí señalamos la importancia de un ciudadano ético, capaz de afrontar y reflexionar en su accionar planteado por Ortega, (2018). Dando la posibilidad de presentar situaciones en la que los estudiantes puedan hacer una evaluación de cómo actúa y que se necesita para mejorar.

Esta situación se tomó como ejemplo para presentar las técnicas de negociación, donde ellos mismos infirieron que eso es lo que habían hecho en el momento de ponerse de acuerdo y cuando negociaron los intercambios con los otros grupos.

Una estudiante realizó la lectura “El Congreso De Los Ratones” donde los ratones hicieron una reunión para tratar el grave asunto de lidiar con el gato que los tenía azotados, allí surgió la gran idea de ponerle un collar con un cascabel al gato, solo que había un problema, ¿Quine lo iba a hacer?, muchos señalaban, pero ninguno tomaba la iniciativa, hasta que uno de los ratones sugirió que cooperaran entre todos para llevar a cabo la idea, sin que alguno se convirtiera en la merienda del gato. Lo que indico la idea de que es el liderazgo, esto dio pie a una breve discusión donde la gran mayoría de los estudiantes acordó que como en la historia era muy fácil decir que se debía hacer, pero difícilmente alguien se ofrecería para ponerle el collar al gato. Entonces al llegar al punto de hacer la sopa de letras gigante, los estudiantes de manera concertada postularon a un líder para que mostrara su trabajo y explicara la razón de haber elegido las palabras que incluyen en la actividad. En este caso, una de las niñas expresó que deseaba tomar la vocería de su grupo, ya que casi no participaba en clases normalmente, porque no se sentía segura de lo que iba a decir, pero este no era el caso, pues sus compañeros le habían dado la confianza y quería aprovechar este espacio donde no había burlas, se respetaba la palabra y en caso de equivocarse la forma en que se le corregía no la hacía sentir mal. De esta manera se

hace resonancia en las afirmaciones de Del Rey, et al. (2009) acerca de la importancia de la manera en que los sujetos establecen sus relaciones y construyen respeto y apoyo hacia los demás.

Es crucial comprender las posiciones de todos los involucrados y buscar un punto medio para mediar y llegar a un acuerdo satisfactorio. La intervención de un tercero imparcial puede facilitar la resolución de conflictos al asegurarse de que todas las partes sean escuchadas y se llegue a un acuerdo justo. Esto permite que se escuchen todas las posiciones y se llegue a un acuerdo justo y equitativo. Es necesario considerar si se están abordando las raíces del conflicto y si se están implementando medidas para prevenir su recurrencia en el futuro.

En general, se busca fomentar la participación de cada niño y la comunicación abierta sobre lo que sucede a su alrededor, lo que sugiere un enfoque participativo y colaborativo para mejorar el ambiente escolar, las relaciones interpersonales y un ambiente positivo en el aula. Al participar en actividades pedagógicas enfocadas en la convivencia, los estudiantes desarrollan habilidades sociales como la comunicación efectiva, la cooperación, el trabajo en equipo y la resolución pacífica de conflictos.

Estas habilidades son fundamentales para su éxito tanto en el ámbito académico como en el personal. La implementación de rutas pedagógicas centradas en la convivencia y el enriquecimiento en el aula es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. No solo contribuyen a mejorar el ambiente de aprendizaje, sino que también preparan a los jóvenes para ser ciudadanos respetuosos, responsables y empáticos en la sociedad. El facilitar herramientas a los estudiantes para que mejoren su manera de comunicarse y de solucionar los diferentes conflictos que se presentan en el aula, permite que se viva un ambiente más agradable donde la inclusión y equidad son parte de la dinámica social.

Una pedagogía de la no-violencia busca encontrar oportunidades educativas en medio del caos generado por la violencia, considerando la violencia como un proceso y no como un resultado. Esta propuesta educativa debe incorporar la vida cotidiana al

aprendizaje en el aula y en todo el entorno escolar, reconociendo la integralidad del ser humano y valorando los diversos espacios en los que se construye el individuo.

De esta manera, se busca fomentar el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales que les permitan tomar decisiones informadas y éticas, promoviendo así una convivencia armoniosa y respetuosa en la sociedad. La didáctica de las ciencias sociales debe formar sujetos críticos, reflexivos y propositivos que puedan enfrentar las realidades complejas, cambiantes, diversas e interconectadas de un mundo desigual, con postura política y actitud ética para actuar de manera consciente y responsable en su entorno.

Aunque las situaciones de agresión y violencia en las instituciones educativas no son nuevas en Colombia, en los últimos años han aumentado y son cada vez más comunes en cursos de educación primaria, lo que es preocupante ya que antes eran protagonizadas principalmente por adolescentes. El sistema educativo colombiano carece de respuestas efectivas para abordar estas situaciones que involucran a miles de niños, ya que la Ley General de Educación -Ley 115 de 1994- no integra de manera adecuada estos diversos y complejos aspectos en el ámbito educativo. Sin embargo Pinilla y Mendieta (2017), plantean que a pesar de nuestra condición humana que nos hace coincidir y tener grandes diferencias, debemos evitar incurrir en la violencia como solución a los conflictos.

Esta propuesta pedagógica aporta en la construcción de estrategias metodológicas que faltan en las instituciones educativas, en particular en la sede Benposta del Simón Bolívar. Puesto que los conflictos post pandemia en el aula se intensificaron debido a que los estudiantes pasaron de estar en sus hogares bajo normas específicas que se ceñían a este contexto y en donde la socialización se limitaba al círculo familiar, esto generó un nivel significativo de estrés, al pasar del aprendizaje en línea al presencial en el aula y todo lo que conllevó al regresar a la normalidad académica, el mismo cambio de entorno de aprendizaje, la falta de contacto entre los mismos estudiantes, los riesgos de nuevos brotes y por consiguiente su contagio, el volver a cumplir con plazos puntuales para las diferentes actividades, lidiar

con sus compañeros y sus problemas emocionales, sumado a esto las adversidades propias de las comunidades donde en muchos casos permanecieron solos, sin acceso a internet y al abrigo de la violencia intrafamiliar, sobre todo en este aspecto donde la escuela perdió de gran forma su capacidad para brindar apoyo emocional adecuado a los estudiantes.

La falta de interacciones sociales y el distanciamiento físico pueden haber dejado a algunos estudiantes sin el apoyo necesario para lidiar con sus emociones, lo que aumentó los comportamientos conflictivos. Lo que se vio en el retorno a las aulas, en los niños se había generado un cúmulo de emociones. El aislamiento social durante la pandemia podría haber alterado las dinámicas sociales en las aulas, lo que a su vez podría haber dado lugar a nuevos conflictos entre estudiantes.

Frente a esta problemática se exploró en busca de diferentes planteamientos que nos favorecieran para mejorar el ambiente escolar que se veía afectado por lo anteriormente planteado. Aquí encontramos la pedagogía de la no violencia, basada en los principios de la paz, el diálogo y la resolución pacífica de conflictos, que desempeñan un papel fundamental en la promoción de un ambiente escolar seguro y en la mediación de conflictos entre estudiantes.

La pedagogía de la no violencia crea un ambiente en el que los estudiantes se sienten seguros y respetados. Esto es esencial para el proceso de aprendizaje, ya que los estudiantes necesitan sentirse cómodos y libres de temor para participar activamente en las actividades escolares, también enseña habilidades de resolución de conflictos. La no violencia implica la enseñanza de habilidades de resolución de conflictos de manera pacífica y constructiva. Los estudiantes aprenden a comunicarse de manera efectiva, a escuchar a los demás y a encontrar soluciones que sean justas y equitativas, además promueve la empatía y la comprensión entre los estudiantes. A través del diálogo y la reflexión, los estudiantes pueden comprender mejor las perspectivas y necesidades de los demás, lo que ayuda a prevenir conflictos y a abordarlos de manera más eficaz cuando surgen y desarrollan habilidades de comunicación que es clave en la resolución de conflictos.

La pedagogía de la no violencia enfatiza la importancia de expresar pensamientos y sentimientos de manera clara y respetuosa, lo que facilita la

comunicación entre estudiantes y la búsqueda de soluciones pacíficas, aporta a la construcción de relaciones interpersonales positivas y saludables. Los estudiantes aprenden a colaborar, a trabajar en equipo y a establecer relaciones basadas en el respeto mutuo, lo que mejora el ambiente social en el aula y no menos importante, prepara a los estudiantes para la vida fuera de la escuela, las habilidades de resolución de conflictos y la empatía son habilidades importantes para la vida cotidiana y futuras interacciones sociales y laborales.

La pedagogía de la no violencia ayuda a los estudiantes a desarrollar estas habilidades para su uso a lo largo de sus vidas. Otro de sus beneficios es que reduce la violencia y el acoso escolar: Al promover un ambiente escolar donde la no violencia es un valor central, se reduce la probabilidad de que se produzcan manifestaciones de violencia y acoso entre estudiantes. Los estudiantes están más dispuestos a buscar soluciones pacíficas en lugar de recurrir a la agresión.

En resumen, la pedagogía de la no violencia desempeña un papel fundamental en la promoción de la paz, la resolución de conflictos y la creación de un ambiente de aprendizaje positivo y seguro en las aulas. Ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades esenciales para la vida y a convertirse en ciudadanos responsables y empáticos que pueden contribuir a la construcción de una sociedad más pacífica y justa.

Tras estos planteamientos se determinó que la mejor manera de encausar estas pretensiones sería mediante una ruta didáctica, porque en el aula es una guía estructurada y planificada para enseñar un tema específico de manera efectiva y coherente. Implementar la pedagogía de la no violencia a través de una ruta didáctica en el aula tiene varias ventajas que contribuyen a su efectividad:

Una ruta didáctica establece claramente los objetivos de aprendizaje relacionados con la no violencia. Esto ayuda a los estudiantes a comprender cuáles son los objetivos y por qué son importantes, lo que motiva su compromiso con el tema. Sigue una secuencia lógica de actividades, planifica y organiza las actividades de aprendizaje de manera secuencial y lógica. Esto permite una progresión gradual en la comprensión de los conceptos relacionados con la no violencia, desde conceptos básicos hasta aplicaciones más avanzadas.

También nos permite hacer una inclusión de recursos adecuados, una ruta didáctica incluye la selección y el uso de recursos didácticos apropiados, como libros de texto, materiales multimedia, ejemplos prácticos y ejercicios. Esto enriquece la experiencia de aprendizaje y proporciona a los estudiantes una variedad de formas de abordar el tema.

Además, la pedagogía de la no violencia se basa en la reflexión y el diálogo significativo. Una ruta didáctica puede incorporar momentos específicos para que los estudiantes reflexionen sobre sus propias actitudes y comportamientos, y fomentar el diálogo entre los estudiantes para discutir temas relacionados con la no violencia.

Una ruta didáctica generalmente incluye métodos de evaluación y retroalimentación para medir el progreso de los estudiantes. Esto permite a los docentes evaluar la comprensión de los conceptos relacionados con la no violencia y ajustar la enseñanza según sea necesario.

Sin mencionar el apoyo a la continuidad puesto que proporciona una estructura que puede ser seguida por varios docentes o durante un período prolongado de tiempo. Esto asegura que la enseñanza sea coherente y sostenible en el aula, independientemente de los cambios en el personal docente.

Otro gran beneficio es el fomento de valores y actitudes, la pedagogía de la no violencia no se trata solo de adquirir conocimientos, sino también de desarrollar valores y actitudes pacíficas. Una ruta didáctica puede incorporar actividades diseñadas para cultivar estos valores y actitudes, como la empatía, el respeto y la resolución de conflictos y, por último, no menos importante es que proporciona una estructura, también es adaptable a las necesidades específicas de los estudiantes y del entorno.

Los docentes pueden ajustar las actividades y los recursos según sea necesario para satisfacer las necesidades individuales y grupales.

La situación colombiana refleja claramente lo que sucede en una realidad compleja, donde diferentes actores en distintos niveles conviven y actúan, influyendo en la dirección de los demás. La guerrilla, los paramilitares, el gobierno y la sociedad civil, entre otros, conforman una trama social que permea inevitablemente todos los sectores de la sociedad, incluyendo el mundo escolar.

En la cultura también se encuentran estilos de vida particulares con reglas específicas de organización, con las cuales se interactúa y se crean formas especiales de apropiación de la realidad, asociación, relación y disociación, y comprensión del mundo, estableciendo estructuras complejas que coexisten junto a otros estilos de vida que producen adhesiones y exclusiones.

Todas estas características se entrelazan, situando al ser humano como único y contextualizado, con un tiempo y espacio específico y una amplia gama de alternativas que pueden promover o limitar su desarrollo. La realidad es una construcción social presente en todos los aspectos de la vida cotidiana.

Además, se observan condiciones sociales, culturales y afectivas pobres, con signos de abandono. La población escolar carece de estímulos y apoyo familiar para su desarrollo integral. En su mayoría, los padres están ausentes, dejando a cargo a las madres o, en su defecto, a los abuelos.

Por esto es de gran importancia este proyecto porque va dirigido a explorar de manera directa el impacto de la pedagogía de la no violencia en un grupo de estudiantes que necesitan encontrar herramientas que les permitan ser asertivos y disten de las agresiones para lidiar con los diferentes conflictos que se manifiestan en la escuela y en la vida cotidiana, además las actividades o propuestas de este tipo no son comunes o casi no se encuentra referencia a estos, por lo que tiene sentido apuntar a la construcción de mejores personas y ciudadanos desde el aula, haciendo uso de las diversas estrategias que se pueden aprovechar para generar un mayor beneficio para los estudiantes y la comunidad educativa. Todo lo expuesto nos lleva a afirmar que es necesario que las personas desde muy temprana edad aprendan o adquieran habilidades socioemocionales, puesto que les va a ayudar a lidiar con las adversidades que se encuentren en el diario vivir y a contribuir a mejorar el ambiente en el que convive.

Recomendaciones

La propuesta educativa debe seguir explorando y aplicando las rutas trazadas, puesto que se pone de manifiesto que se encuentra firmemente orientada hacia la generación de soluciones en relación con los comportamientos violentos y los conflictos que surgen entre los estudiantes como una parte inherente de su proceso de aprendizaje. En este sentido, la comprensión de que los conflictos forman parte de la experiencia educativa se convierte en un pilar fundamental, que demanda un enfoque delicado para fomentar el crecimiento individual y para enriquecer los lazos entre los individuos involucrados. Es esencial, por ende, abordar de manera idónea los conflictos, siguiendo un procedimiento bien definido con el propósito de evitar complicaciones futuras.

La crucial importancia de comprender las perspectivas de todos los actores y de buscar un terreno común para la mediación y la consecución de un acuerdo satisfactorio cobra relevancia destacada. La intervención de una tercera parte imparcial desempeña un papel clave en facilitar la resolución de los desacuerdos, asegurando que todas las voces sean escuchadas y que se llegue a un compromiso justo y equitativo. Este enfoque permite la expresión plena de todas las posturas y conduce a un entendimiento imparcial.

Al involucrarse en actividades pedagógicas centradas en la convivencia, los estudiantes no solo adquieren habilidades sociales vitales como la comunicación efectiva, la cooperación, el trabajo en equipo y la resolución pacífica de conflictos, sino que también se preparan para un éxito integral en su desarrollo académico y personal.

Es fundamental la interacción cotidiana para comprender profundamente la vida social y escolar, y especialmente el fenómeno de la violencia en el entorno escolar. No es sólo el comportamiento humano lo que importa, sino el proceso mediante el cual se forma, lo que se refleja concretamente en el aula, en los espacios de recreo y en toda la labor educativa de la escuela.

Eso sí en la medida que se puede aceptar hoy que los conflictos hacen parte de la vida cotidiana los seres humanos se debe enfrentar tanto la crisis como la solución

de parte de los sujetos entendiendo que hay un sentido dentro de la vida que puede ir más allá de la individualidad y a su vez eso puede desgravar rendimientos frente a la construcción del sentido social con el encuentro frente al otro para determinar la realización de proyectos propios en beneficio de una comunidad para que el ser humano entienda que no es un ser solo en el mundo sino que requiere un sistema social como respaldo,

Es importante resaltar la relación entre la teoría y la práctica para desarrollar habilidades de pensamiento y competencia básica en la construcción de una cultura democrática. Esto implica transformar hábitos y actitudes arraigadas en la sociedad, lo cual requiere una comprensión más profunda del tema. Es necesario contar con un talento humano que tenga niveles adecuados de desempeño y habilidades de pensamiento de orden superior, que se adquieren en los niveles básicos de educación.

Brindar instrumentos para que los estudiantes puedan generar espacios donde la pedagogía de la no violencia sea el valor por seguir para construir espacios donde se sientan seguros y libres de interactuar sin el miedo a generar discordias cuando expresen sus puntos de opinión o diferencias, comprendiendo que en el respeto a los demás es el camino a una mejor sociedad.

Referencias

Aguilar, C., López, V., Ascorra, P., Bilbao, M.A. y Olmos, S. (2018). Evaluación cualitativa de un sistema de monitoreo de la convivencia escolar. *Psicología Escolar e Educativa*, 22 (2), 239-247. <https://pure.pucv.cl/en/publications/evaluación-cualitativa-de-un-sistema-de-monitoreo-de-la-convivenc>

Alianza Educación Rural. (s.f.) Equipo de Padrinos. Área de Educación. *Aprendiendo sobre la resolución de conflictos. Ética y Valores. Grado 5°. Guía No 1.* <http://evirtual.recintodelpensamiento.com/wp-content/uploads/2020/04/Etica-y-Valores-Gu%C3%ADa-1-Quinto.pdf>

Arboleda, Z., Herrera, M. M., & Prada, M. P. (2017). *¿Qué es educar y formar para la paz y cómo hacerlo?* Educación y Pedagogía para la Paz – Material para la práctica. Gobierno de Colombia, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Acción CaPaz: Estrategia de Capacidades para la Paz y la Convivencia. ARKO Consult S.A.S. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2019/10/DOC2-educar.pdf>

Cárdenas, Parra & Rico. (2017). **Significados y prácticas sobre la construcción de paz des de la primera infancia.**

https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/4501/4395#content/citation_reference_42

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley 115 de Febrero 8 de 1994

https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Del Rey, R., Ortega, R. y Feria, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3), 129-158
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3098226>

Fernández, O. (2020). Una aproximación a la cultura de paz en la escuela.

<https://educrea.cl/una-aproximacion-a-la-cultura-de-paz-en-la-escuela/>

Freire, P. (2000). *Pedagogía de la indignación, cartas pedagógicas y otros escritos*, São Paulo, Unesp.

<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/DoraBibliografia/UT.%204/Freire.Pedagogia%20de%20la%20indignacion.pdf>

Giroux (2004). Teoría y resistencia en educación.

<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/DoraBibliografia/UT.%202/Giroux.%20Teoría%20y%20resistencia%20en%20educacion.%20Cap.%203.pdf>

Helg, A. (2022). La educación en Colombia: 1918-1957. *Una historia social, económica y política*. Jorge Orlando Melo y Fernando Gómez, traductores. 3.^a Edición. Universidad Pedagógica Nacional.

<http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/17120>

Hocker y Wilmant (2018). GUIA PARA LA SOLUCION DE CONFLICTOS.

https://www.inclusion.gob.ec/wpcontent/uploads/2018/12/borrador_de_guia_para_solucion_de_conflictos0950374001540215605.pdf

Jiménez Bautista, F. (2018). Violencia híbrida: una ilustración del concepto para el caso de Colombia. *Revista de Cultura de Paz*, 2, 295-321.

<https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/39>

Matallana, M. R. y Clavijo D. M. (2020). Emociones, toma de decisiones y manejo de conflictos de aula. [Tesis de maestría, Universidad de Manizales-Cinde] https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/5664/Clavijo_Ortiz_Diego_Armando_2020.pdf?sequence=2

NU.CEPAL.UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

NU. (1997). Año Internacional De La Cultura De La Paz. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N98/760/30/PDF/N9876030.pdf?OpenElement>

Ortega. (2018), ¿Para qué educamos?

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528204>

Pinilla y Mendieta. (2017). Pedagogía de la confianza: una estrategia para generar ambientes escolares de paz.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6140856>

Reyes y García. (2015). Convivencia con conflicto y sin violencia en la escuela: la provención como estrategia de paz. *Ra Ximhai*, 11: 19-32.

Retuert y Castro. (2017). **Teorías subjetivas de profesores acerca de su rol en la construcción de la convivencia escolar.**

<https://www.researchgate.net/publication/304951058> **Teorias subjetivas de profesores acerca de su rol en la construccion de la convivencia escolar** **Subjective theories of teachers about their role in the construction of school life**

Sandoval, Mario. (2014). P.160. Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década*, 22(41), 153-178. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>

UNESCO. (1993). Programa de acción para promover una cultura de paz. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000095431> **spa**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

ACTA DE SUSTENTACIÓN No. 144



ASISTENTES

Presidente de la sesión: **GLORIA ISAZA DE GIL**

Estudiante: **ADRIAN MARTINEZ HURTADO**

Jurados de sustentación: **GLORIA ISAZA DE GIL**
CLAUDIA ESPERANZA CARDONA LOPEZ

Asesor (a): **JULIÁN ANDRÉS LOAIZA DE LA PAVA**

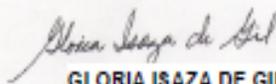
DESARROLLO:

El 05 de diciembre de 2023, se llevó a cabo la sustentación del trabajo de grado elaborado por el (la) estudiante, **ADRIAN MARTINEZ HURTADO** código M13202122924 de la Maestría en Educación, denominado: **Propuesta pedagógica para la no-violencia, la mediación y la transformación de los conflictos post pandemia en el aula.**

Luego de la sesión, los jurados decidieron valorar el trabajo presentado y sustentado con la calificación de **APROBADO**, para optar al título de Magister en Educación.

Considerando la calidad, pertinencia e impacto de la investigación presentada, el jurado recomienda su publicación.


ANGELA MARÍA CADAVID MARÍN
Directora Maestría


GLORIA ISAZA DE GIL
Jurado


CLAUDIA ESPERANZA CARDONA L.
Jurado



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

ACTA DE SUSTENTACIÓN No. 145



ASISTENTES

Presidente de la sesión: **GLORIA ISAZA DE GIL**

Estudiante: **WILSON ALBERTO MENDEZ HERNANDEZ**

Jurados de sustentación: **GLORIA ISAZA DE GIL**
CLAUDIA ESPERANZA CARDONA LOPEZ

Asesor (a): **JULIÁN ANDRÉS LOAIZA DE LA PAVA**

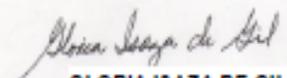
DESARROLLO:

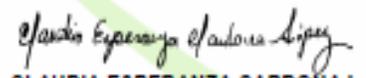
El 05 de diciembre de 2023, se llevó a cabo la sustentación del trabajo de grado elaborado por el (la) estudiante, **WILSON ALBERTO MENDEZ HERNANDEZ** código M13202122923 de la Maestría en Educación, denominado: **Propuesta pedagógica para la no-violencia, la mediación y la transformación de los conflictos post pandemia en el aula.**

Luego de la sesión, los jurados decidieron valorar el trabajo presentado y sustentado con la calificación de **APROBADO**, para optar al título de Magister en Educación.

Considerando la calidad, pertinencia e impacto de la investigación presentada, el jurado recomienda su publicación.


ANGELA MARIA CADAVID MARIN
Directora Maestría


GLORIA ISAZA DE GIL
Jurado


CLAUDIA ESPERANZA CARDONA L.
Jurado



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

ACTA DE SUSTENTACIÓN No. 146



ASISTENTES

Presidente de la sesión: **GLORIA ISAZA DE GIL**

Estudiante: **MARIA DORIS OSORIO CALDERON**

Jurados de sustentación: **GLORIA ISAZA DE GIL**
CLAUDIA ESPERANZA CARDONA LOPEZ

Asesor (a): **JULIÁN ANDRÉS LOAIZA DE LA PAVA**

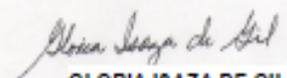
DESARROLLO:

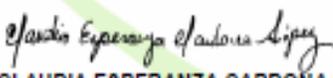
El 05 de diciembre de 2023, se llevó a cabo la sustentación del trabajo de grado elaborado por el (la) estudiante, **MARIA DORIS OSORIO CALDERON** código M13202122947 de la Maestría en Educación, denominado: **Propuesta pedagógica para la no-violencia, la mediación y la transformación de los conflictos post pandemia en el aula.**

Luego de la sesión, los Jurados decidieron valorar el trabajo presentado y sustentado con la calificación de **APROBADO**, para optar al título de Magister en Educación.

Considerando la calidad, pertinencia e Impacto de la investigación presentada, el Jurado recomienda su publicación.


ANGELA MARÍA CADAVID MARÍN
Directora Maestría


GLORIA ISAZA DE GIL
Jurado


CLAUDIA ESPERANZA CARDONA L.
Jurado

